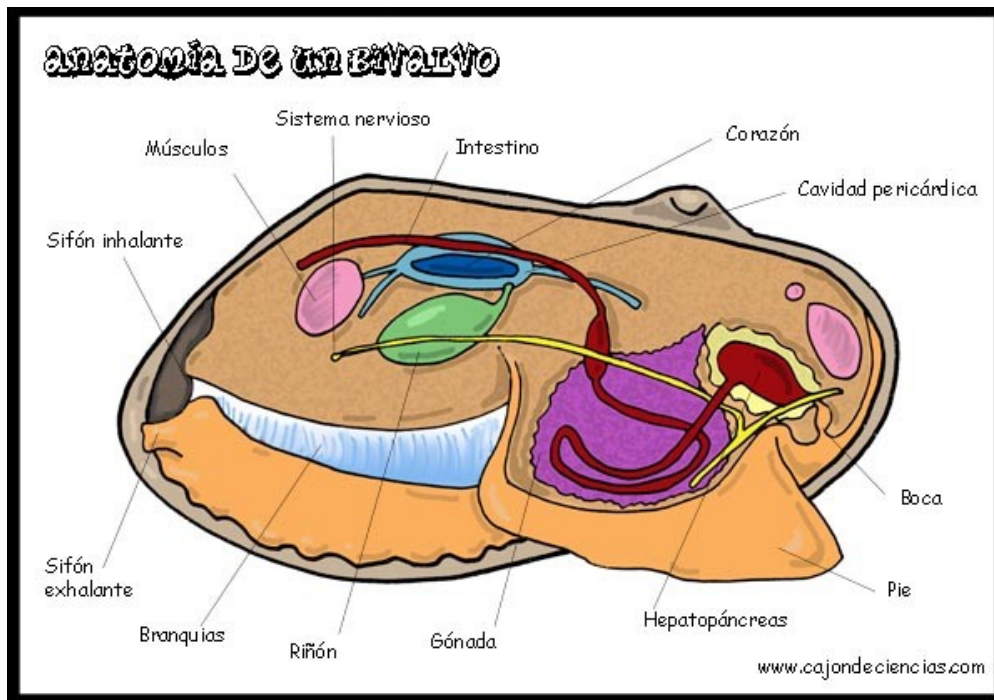


Anatomía interna de un bivalvo



En el dibujo se ha representado un bivalvo al que se le hubiera quitado una de sus conchas (valvas). La parte en la que aparecen los órganos internos no estaría, obviamente, a la vista, sino cubierta por el resto del manto.

Aparato digestivo: consiste en un tubo digestivo sencillo, con el hepatopáncreas propio de los moluscos. Posee un estómago, aunque se trate poco más que de un ensanchamiento del tubo digestivo.

Aparato respiratorio: Branquial, cercano al sifón inhalante para captar el oxígeno del agua entrante.

Aparato reproductor: gónadas conectadas a la cavidad pericárdica. Todos los bivalvos son unisexuados (no son hermafroditas).

Sistema nervioso: rudimentario. Carece incluso de ganglios neuronales destacables.

Sistema circulatorio: abierto, con un corazón que es un ensanchamiento contráctil del tubo circulatorio.

Aparato excretor: se realiza a través de dos riñones que comunican con la cavidad paleal.

Destacan también los potentes músculos encargados de abrir y cerrar las valvas (todo el que haya

Cajón de Ciencias

intentado abrir una almeja o chirla viva habrá comprobado su fuerza). El pie propio de los moluscos se ha convertido en un abultamiento en forma de "hacha" que les sirve para un desplazamiento a base de saltos.

En las especies que se fijan a un sustrato (como los mejillones), existen también unos cirros y una glándula del viso (secretora de sustancias pegajosas) que les sirven para agarrarse a la roca.